



Monitores de actividad: una ayuda inesperada en la lucha contra las pandemias

Foro Económico Mundial

Escrito por: Jennifer Goldsack ¹

Puede consultar la versión original [aquí](#)

- El uso de la telemedicina se disparó durante la pandemia, pero la monitorización remota de pacientes no ha seguido su ejemplo.
- Los wearables pueden mejorar los resultados de salud durante las pandemias.
- A continuación, le mostramos cómo utilizar los datos de los dispositivos portátiles para mejorar la salud pública.

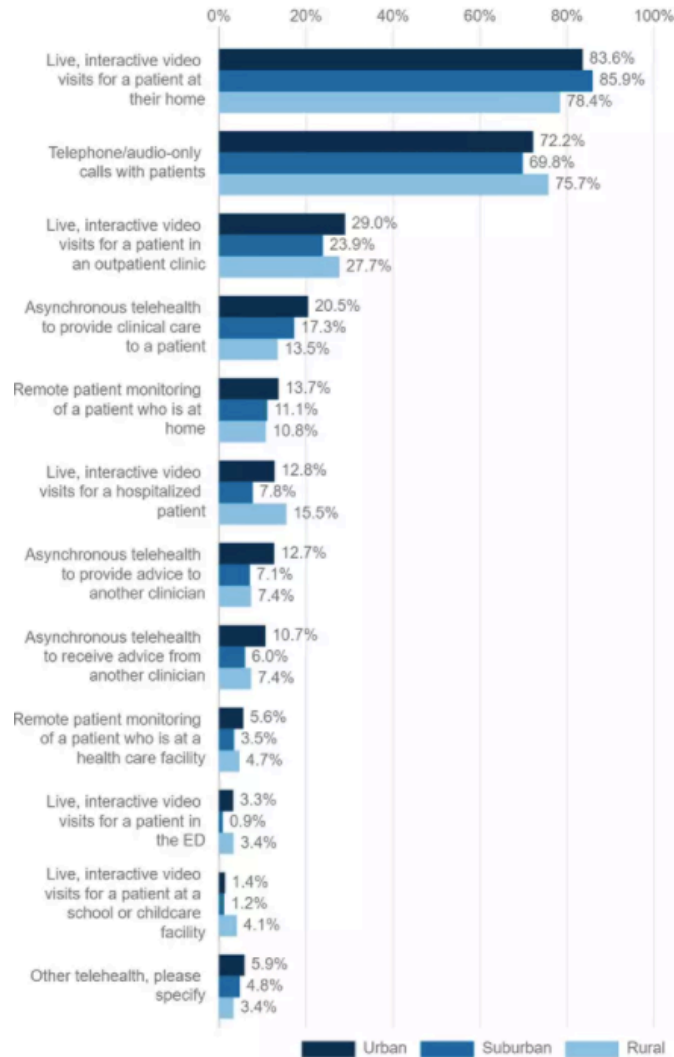
Desde hace años, los pronosticadores han estado prediciendo el auge de la telemedicina. Sin embargo, fue necesaria una pandemia para que la gente la aceptara. Algunos estudios estiman que, en 2020, la telemedicina representó el 20% de todas las visitas médicas y que fue administrada por tres de cada cuatro hospitales de EE . UU .

Podría suponer que el crecimiento meteórico del campo habría coincidido con un aumento en el uso de tecnologías para monitorear la salud de forma remota. Pero no. Por ejemplo, un estudio reciente, realizado en parte por el grupo de profesionales que dirijo en la Sociedad de Medicina Digital (DiMe) , mostró que solo el 11% de las visitas virtuales han hecho uso del monitoreo remoto durante la pandemia.

Y, sin embargo, la capacidad está ahí: en los últimos seis meses, Amazon y Apple han presentado sofisticados rastreadores de actividad física para medir la temperatura corporal y los niveles de oxígeno en sangre . Sin embargo, los profesionales de la salud han sido cautelosos a la hora de emplear estas nuevas herramientas, y es comprensible, dado que carecen de una comprensión clara de cómo se pueden utilizar de forma segura, eficaz y ética.

¿Cuál de los siguientes tipos de telesalud está utilizando para brindar atención clínica?

¹ Director Ejecutivo, Sociedad de Medicina Digital (DiMe)



Cerrando la brecha

Para abordar estas preocupaciones, en septiembre mi equipo de DiMe ayudó a lanzar *The Playbook*, una guía completa para ayudar al desarrollo y despliegue exitosos de medidas de salud digital para la atención del paciente, la investigación clínica y la salud pública.

Creado con el aporte de colegas de la FDA y participantes de más de 200 organizaciones en todo el mundo, *The Playbook* es un recurso de acceso abierto que ha sido descargado miles de veces y utilizado por una amplia gama de socios, incluidos gigantes farmacéuticos como Merck y Pfizer.

Inmediatamente después del éxito de *The Playbook*, nuestro equipo estuvo encantado de unirse al Foro en su nueva plataforma centrada en el uso de dispositivos portátiles para los consumidores para tratar de mejorar los resultados de salud durante las pandemias. Esta iniciativa da la bienvenida a los CDC,



Facebook, Google, la Clínica Mayo y la Organización Mundial de la Salud en sus esfuerzos.

Si The Playbook representa la hoja de ruta fundamental, la colaboración con The Forum tiene como objetivo utilizar ese mapa para realizar algunos viajes reales, en forma de estudios piloto y, eventualmente, ensayos clínicos completos.

Y tenemos un objetivo muy específico a la vista: implementar las mejores prácticas bajo la presión de la mayor crisis de salud pública de nuestra vida.

Reimaginando la atención médica en la era digital

Establecer enfoques para utilizar los datos generados por las personas, en contraposición a las clínicas, abre la puerta a un futuro en el que un sistema de salud exitoso se define por la salud de las personas y no por el tratamiento de sus enfermedades.

Este enfoque allana el camino para garantizar que, cuando las personas necesitan atención, reciban el tipo correcto, en el lugar correcto y en el momento correcto.

Entonces, ¿qué es necesario para el éxito? ¿Qué significa adoptar el enfoque "correcto" para utilizar datos de dispositivos portátiles para mejorar la salud pública?

El lado moral

Dichos datos no deben divulgarse sin restricciones, ya que hacerlo plantea amenazas a la privacidad de los usuarios . Los actores malintencionados pueden triangular algo tan simple como el recuento de pasos para volver a identificar a las personas a partir de los datos de sus dispositivos portátiles.

No solo eso, sino que el daño potencial asociado con estos datos ha aumentado rápidamente, a medida que se han desarrollado tecnologías que pueden recopilar información sobre nuestro corazón, nuestro sueño, nuestros pulmones e incluso nuestra cognición.

Ganarse la confianza del público es fundamental. De ello se desprende que respetar las preferencias de las personas y dar prioridad a su seguridad debe ser la base de nuestro trabajo. Esto significa establecer sistemas de gobernanza que proporcionen a las autoridades sanitarias y otros usuarios autorizados información segura, agregada y anónima sobre la salud de las personas y las poblaciones.

En segundo lugar, los principios de equidad y justicia requieren que la carga y los beneficios de usar rastreadores de actividad física se distribuyan por igual. Existe una creciente evidencia de que los dispositivos portátiles con sensores ópticos no funcionan igual de bien en diferentes tonos de piel .



En esta área, como es el caso en otros lugares, la brecha digital es grande: muchas personas carecen de acceso a estas tecnologías, de los planes de datos necesarios para que sean útiles y / o de la alfabetización digital para usar los wearables con éxito.

En un mundo en el que las disparidades en la salud son cada vez más pronunciadas, tanto entre las naciones como dentro de ellas, debemos adoptar un enfoque intencional para garantizar que estas tecnologías mejoren la atención médica para todos, y no solo para unos pocos privilegiados.

En tercer lugar, la utilidad de los datos del rastreador de actividad física está limitada por la ausencia de estándares. Incluso las métricas de salud tan simples como la frecuencia cardíaca no se pueden comparar fácilmente entre plataformas. Si un dispositivo portátil mide la frecuencia cardíaca como el número de latidos por 10 segundos y otro informa la frecuencia cardíaca "instantánea" después de cada latido, es imposible comparar e intercambiar datos sin agregar capas adicionales de software.

Por lo tanto, es vital que las partes interesadas clave se reúnan para desarrollar estándares que permitan que estos datos sean realmente útiles para impulsar la atención médica.

Cómo los estándares hacen que los datos sean útiles

Con The Playbook proporcionamos un marco común para las empresas que desarrollan herramientas de monitoreo de la salud generadas por sensores. A pesar de todo su potencial, no es una conclusión olvidada que estas tecnologías mejorarán los resultados por igual. Y es por eso que necesitamos esfuerzos intencionales bien informados para implementar nuevas herramientas de manera ética y equitativa.

La iniciativa del Foro está posicionada para mostrar, y no solo decir, a la comunidad global lo que se requiere para que esto suceda en la práctica.

Nos encontramos en un nexo importante en el que las tecnologías de consumo de alta calidad se han vuelto ampliamente disponibles y han surgido capacidades informáticas que hacen posible ingerir y encontrar significado en enormes conjuntos de datos.

La pandemia solo ha catalizado aún más un compromiso compartido de reinventar la forma en que abordamos la mejora de la salud y la atención médica.

Depende de cada uno de nosotros asegurarnos de que utilizamos estas tecnologías y los datos que generan para ayudar, y no obstaculizar, el progreso hacia una mejor salud. Para todo el mundo.